



Asociación Española de Militares Escritores



Instituto Europeo de Estudios Internacionales



Asociación de Diplomados de Defensa Nacional



Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada



Foro de Cultura de Seguridad y Defensa Club Financiero Genova

JORNADA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

LA NUEVA ERA GEOPOLITICA

Generalidades

Rusia y China han realizado maniobras navales conjuntas en el Pacífico, en el mes de agosto pasado; China e Irán están apoyando a Rusia, en la guerra de Ucrania, con tecnología de doble uso, compuestos de armas y capacidades satélite el primero y con drones, municiones y misiles el segundo; el granelero chino Yi Peng 3 cortó cables submarinos con datos críticos en el mar Báltico, en la segunda quincena del mes de noviembre de 2024; y desde fechas recientes unos 10.000 soldados de Corea del Norte están luchando en la guerra entre Rusia y Ucrania, formando parte de las fuerzas militares rusas, aparte de la entrega de municiones y de misiles a Rusia.

En compensación, Rusia proporciona a China enormes cantidades de petróleo y de gas a un precio muy económico; a Irán aviones de combate y tecnología de defensa, especialmente de guerra electrónica y de satélites, aparte de haber respaldado su entrada en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), en el año 2023, y en el grupo BRICS, en enero de 2024. En cuanto a Corea del Norte Rusia le ha suministrado aviones de combate MIG-29 y Su-27 si bien es verdad que ya con cuatro décadas de vida.

Esta semblanza de acontecimientos que está ocurriendo a lo largo de los tres últimos años, señala un cambio geoestratégico esencial en el entorno geopolítico mundial del primer tercio del siglo XXI. En una visión global del mundo, los cuatro (4) países revisionistas - China, Rusia, Irán y Corea del Norte - del actual sistema internacional implantado por Occidente al final de la II Guerra Mundial, bajo el liderazgo de Estados Unidos, están actuando con una clara vocación de colaboración, cooperación y coordinación frente al referido sistema con objeto de debilitar el liderazgo global de EE.UU.

Sin embargo, con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, el pasado 20 de enero, las verdaderas intenciones de Estados Unidos consisten en establecer una estrecha cooperación y colaboración con Rusia con dos principales objetivos. Por un lado, hacer frente a China que es su verdadero adversario geopolítico como se señala en su Estrategia de Seguridad Nacional de 2022 que contempla a Pekín como el único competidor con capacidad de modificar el llamado orden liberal internacional. Por otro, instaurar unas estrechas relaciones bilaterales ruso-

estadounidenses especialmente en el campo de la seguridad y de los recursos energéticos al objeto de conseguir los máximos beneficios estratégicos para ambos países.

No hay ninguna duda de que la nueva postura de Estados Unidos en Naciones Unidas, alienándose directamente con el régimen ruso frente a la Unión Europea y los países democráticos, supone un cambio de Washington respecto a quiénes, durante casi ocho (8) décadas, han sido sus aliados, asumiendo los argumentos inventados por el Kremlin para justificar la invasión de Ucrania, en febrero de 2022, de la que ya se han cumplido tres años largos.

Trump parece dispuesto a conceder todo lo que Putin está demandando: su salida del aislamiento internacional; no entrada de Ucrania en la OTAN; que Rusia se quede con todos los territorios ucranianos; no se desplegarán militares estadounidenses en Ucrania como garantía de seguridad al mismo tiempo que Estados Unidos levanta las sanciones a Rusia.

A mayor abundamiento, Trump ha decidido que Ucrania y la Unión Europea no participen en las negociaciones citadas. Esto supone una clara traición a Ucrania cuya población ha luchado valientemente hasta la muerte por la defensa no solo de Ucrania sino también de Europa y de Occidente, en general. Y un golpe brutal a la UE al dejarla en tierra de nadie y no contar con ella para nada.

Todo ello se añade a las ya grandes ambiciones declaradas públicamente por Trump tales como la compra de la Isla de Groenlandia, el pleno control del Canal de Panamá o la anexión de Canadá como 51º estado de EEUU, creando una crisis con sus socios y aliados junto con su proclamación de expulsar a los 2,3 millones palestinos de Gaza al mismo tiempo que convertía este territorio en la “Riviere de Oriente Medio”.

En este momento, para el líder estadounidense ya no es válido el compromiso, de forma ilimitada, de la defensa colectiva que proporciona la OTAN. Para ser honestos, hay que reconocer que Trump tiene razón cuando dice que Europa debe garantizar su propia defensa. De hecho, el 70% de los gastos de la OTAN han sido aportados durante 80 años por Estados Unidos. Todo ello ha permitido que Europa disfrute de uno de los niveles de vida y prosperidad mejores del mundo. Otro tema es la forma como está actuando con sus aliados.

Este cambio geopolítico radical de Estados Unidos tiene repercusiones profundas y complejas a nivel mundial. El profundo giro en la política exterior de EE.UU. puede alterar dinámicas internacionales de poder, de tipo económico, diplomático, social o militar, equilibrar o desmantelar alianzas, así como crear nuevos desafíos y oportunidades. Algunas repercusiones clave podrían ser las relacionadas a continuación.

En relación con la OTAN y Europa, los aliados de la Alianza, especialmente los países de Europa del Este y los países bálticos, se encuentran muy inquietos y preocupados porque Estados Unidos se acerque a Rusia. Puede suceder que la OTAN se fragmente toda vez que varios miembros se opondrían a una mayor cooperación con Moscú mientras que otros querrían alienarse más con la UE e incluso acercarse a China.

Después de las visitas a Washington del presidente francés, Emmanuel Macron, y del primer ministro inglés, Keir Starmer, los pasados días 25 y 27 de febrero, respectivamente, y de la Reunión de Trump con Zelenski, también en Washington, el 28 de febrero, varios líderes europeos fueron convocados a una reunión en Londres,

acompañados por la presidente de la Comisión, el presidente del Consejo y el Secretario General de la OTAN.

En esta Reunión se acordaron tres compromisos: a) mantener el flujo de ayuda militar a Ucrania, así como seguir presionado económicamente a Rusia para conservar la fortaleza negociadora de Ucrania; b) reafirmaron su voluntad de que cualquier acuerdo de paz duradero cuente con Ucrania en la mesa de negociación y consolide la soberanía y seguridad de Ucrania; y c) en el caso de que se logre un acuerdo de paz, se seguirá reforzando las capacidades defensivas de Ucrania para que pueda frenar cualquier futura invasión.

Por último, el pasado 4 de marzo, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen, presentó un plan de rearme multimillonario de la UE para aumentar los gastos de defensa. Para ello, pretende movilizar hasta 800.000 millones de euros en los próximos cuatro años, de ellos, 150.000 millones en forma de préstamos. El plan, que abre por primera vez la vía para usar deuda común para gasto militar será debatido en la cumbre extraordinaria del Consejo Europeo, presidido por Antonio Costa, a celebrar el próximo 6 de marzo.

En otro orden de cosas, China podría sentirse amenazada por este acercamiento ruso-estadounidense puesto que las relaciones entre China y Rusia incluyen una asociación estratégica en varios aspectos, fundamentalmente, en energía y en seguridad, repetidamente declarada por ambas potencias. Si EE.UU. y Rusia se convierten en aliados, obligarían a China a ajustar su dinámica de poder internacional. Esta situación es la que realmente interesa a Trump en el sentido de que se establecería una relación estratégica entre Estados Unidos y Rusia frente a China. Kissinger lo consiguió pero en otro contexto y cuando el adversario a hacer frente era Rusia.

La cooperación entre Estados Unidos y Europa ha sido esencial para la estabilidad global desde la Segunda Guerra Mundial. Una fractura entre estos dos grandes actores deja vacíos de poder que lleva a un mundo multipolar con crecientes influencias de grandes potencias y potencias emergentes que conducen a la pérdida del dominio global de Occidente.

En resumen, el actual giro en la política exterior de Estados Unidos acercándose a Rusia al mismo tiempo que rompe con la Unión Europea, constituye una transformación sísmica que altera la estructura de poder internacional, buscando un nuevo modelo geopolítico multipolar de orden mundial situado entre un reparto del globo por Estados Unidos, China y Rusia - sería un nuevo Yalta - y otro modelo multipolar de grandes potencias y potencias emergentes, fragmentado y muy difícil de manejar. En todo caso, queda por definir el lugar a ocupar por el bloque democrático donde la UE aún tiene mucho que decir, aunque su despertar debe ser más pronto que tarde.

OBJETO

Realizar una *Jornada de Seguridad y Defensa* en el que se debata entre calificados expertos y analistas representantes de varios segmentos e instituciones de la sociedad española sobre *La nueva era geopolítica* teniendo presente, fundamentalmente, el gran protagonismo internacional que está recuperando Rusia, la previsible debilidad en que quedará Europa, la nueva posición estratégica de Estados Unidos o, especialmente, como terminará la guerra en Ucrania ante el *cambio geoestratégico* que se avecina en el entorno del primer tercio del siglo XXI así como cuál es el efecto que puede producir en la arquitectura de seguridad y estabilidad internacional.

LUGAR, FECHA Y HORA

LUGAR: VILLANUEVA DE LA CAÑADA

FECHA: 10 de abril de 2025.

HORA: De 18,00 h a 20,30h.

PROGRAMA DE LA JORNADA

18.00 h

INAUGURACION

Luis Partida Brunete. Alcalde de Villanueva de la Cañada

Rocío Tarlea Jiménez. Presidenta da la Asociación de Diplomados en Altos Estudios de Defensa Nacional (ADALEDE).

Carlos Rubén Fernández. Presidente Fondo de Cultura de Seguridad y Defensa (CFG)

GD (R). Ricardo Martínez Isidoro. Presidente Asociación Española de Militares Escritores (AEME)

GD (R) Jesús Argumosa Pila. Vicepresidente del Instituto Europeo de Estudios Internacionales (IEEI)

18.15h.

Conferencia inaugural: *Tendencias geopolítica del siglo XXI*, a cargo del **GD (R) Jesús Argumosa Pila**, Vicepresidente del IEEI

18,45h

Mesa Redonda: *Hacia una nueva era geopolítica*

Moderador

TG (R) Luis Feliú Ortega. Ex MILREP y Vicepresidente de AEME

Ponentes

Representante del CFG

Relaciones Estados Unidos - China en el primer tercio del siglo XXI

GD (R) Ricardo Martínez Isidoro. Presidente AEME.

Riesgos y amenazas en el primer tercio del siglo XXI

Antonio Núñez García-Saúco. *Embajador de España y Expresidente del IEEI*

Futuro de la Asociación Estratégica entre China y Rusia

TG (R) Luis Manuel Martínez Meijide. Vicepresidente de ADALEDE

El camino hacia la autonomía estratégica europea

20.00 h

Coloquio

20.20 h

CLAUSURA

Luis Partida Brunete. Alcalde de Villanueva de la Cañada.

Madrid 05 de marzo de 2025